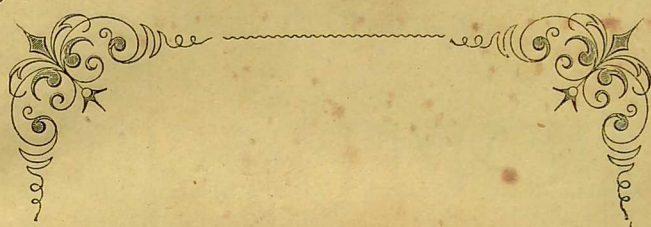


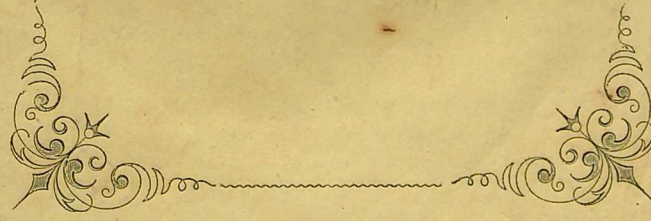
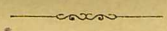
Handwritten notes at the top of the page, including "L'ultimo Abenzerraggio" and "Melodramma in quattro atti".



L'ULTIMO

ABENZERRAGGIO.

MELODRAMMA IN QUATTRO ATTI.



19. abril 1874 = Dos bailetas insign. de la prop. opera.
3. mayo 1/2 = 4cl

OMITIU

BEVERLY HILLS

RECORDED IN COUNTY

ava.

L' ULTIMO

ABENZERRAGGIO.

ITALIA GIULIO MI AMARUCCI

II

L' ULTIMO ABENZERRAGGIO.

di

MARCO VERRI

ROMA

LIBRERIA



1884

Stampato in Roma

presso la

Libreria

L' ULTIMO
ABENZERRAGGIO.

MELODRAMMA IN QUATTRO ATTI,

DI

Francesco Fors di Casamayor,

musica appositamente scritta dal

MTR. FILIPPO PEDRELL,

da rappresentarsi

NEL

GRAN TEATRO DEL LICEO BARCELLONESE.



BARCELLONA.

DALLA STAMPERIA DI NARCISO RAMIREZ E COMP.^a

VICO-PASSAGGIO DI ESCUDILLERS, NÚM. 4.

1874.

EL ÚLTIMO
ABENCERRAJE.

MELODRAMA EN CUATRO ACTOS,

DE

D. Francisco Fors de Casamayor,

puesta espresamente en música por el

MTRO. FELIPE PEDRELL,

Para representarse durante la temporada

de primavera de 1874

EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO DE BARCELONA,



BARCELONA.

IMPRENTA DE NARCISO RAMIREZ Y COMPAÑÍA,

PASAJE DE ESCUDILLERS, NÚMERO 4.

1874.

ADVERTENCIA.

El argumento de esta ópera está tomado de la bellísima é interesante leyenda EL ÚLTIMO ABENCERRAJE (*) del célebre escritor francés Mr. de Chateaubriand. El autor del *libretto* se ha visto obligado á describir á grandes pinceladas las escenas mas culminantes de aquella obra y á condensarlas, omitiendo otras, para no salirse de los estrechos limites del drama lírico y facilitar de esta manera la composicion musical guardando además las reglas y la contestura acostumbradas en esta clase de composiciones.

La propiedad de esta ópera, es de la casa Editorial de D. Andrés Vidal y Roger de Barcelona, calle Ancha, núm. 35, á la cual deberán dirigirse las Empresas teatrales que quieran ponerla en escena.

Nadie podrá reimprimir ni publicar argumento ni extracto alguno del presente *libretto*, sin incurrir en las penas señaladas por la ley vigente sobre propiedad literaria

(*) La tribu de los Abencerrajes dominó largo tiempo el reino de Granada. Fueron rivales de los Zegríes y las continuas disensiones de estos dos bandos precipitaron la conquista de aquella ciudad por los Reyes Católicos: suceso acaecido en 1492 (2 de Enero).

PERSONAGGI.

ATTORI.

BIANCA, figlia di Don Rodrigo Duca di Santa Fede.	SIG. ^a GIUSEPPINA BORSIDE GIULI.
ABEN-AMETTO, ultimo Abenzerraggio.	SIG. CARLO CARPI.
LAUTREC, della fami- glia di Foix, prigionie- ro di.	SIG. ^a EBE TREVES.
DON CARLO, Cavaliere dell' ordine di Cala- trava.	SIG. ANTONIO VIDAL.
DON RODRIGO, Duca di Santa Fede, padre di Bianca e di Don Carlo.	SIG. FRANCESCO VIÑALS.
UN POPOLANO.	
UNO SCUDIERE.	

Coro e comparse di Cavalieri, donne, moreschi, popo-
lani di ambo i sessi, soldati, etc. etc.

La scena è in Granata nel X anno dopo la conquista di
questa città per i Re Cattolici Don Fernando
e Donna Isabella.

(I versi virgolati si omettono).

EDITOR-PROPIETARIO
ANDRÉS VIDAL Y ROGER,
Editor de música.
BARCELONA.

Maestro concertatore e direttore d' orchestra,

SIGNOR EUSEBIO DALMAU.

Maestro istruttore del coro, Maestro accompagnatore,

Sig. Francesco Porcell.

Sig. Federico Serra.

Altro direttore d' orchestra,

Signor Giovanni Battista Dalmau.

Direttore di scena.

Signor Gioachino Ferrer.

Primo violino concertino,

Capo dei secondi,

Sig. Domenico Sanchez.

Sig. Agostino Rogés.

Professore d' Arpa,

Signor Giuseppe Badia.

Prima viola,

Primo violoncello,

Sig. Giuseppe Navarro.

Sig. Paolo Fargas.

Primo contrabasso al cembalo,

Sig. Raimondo Jordaña.

Primo Flauto. Sig. Giovanni Escalas.
Id. Clarinetto. » Artemisio Salvatori.
Id. Oboe » Pietro Gregorich.
Id. Corno.. . . . » Giovanni Corberó.
Id. Fagotto. » Giovanni Balagué.
Id. Tromba. » Enrico Ciervo.
Id. Trombone. » Antonio Casals.
Id. Figlhein. » Giovanni Puig.
Timpani. » Pietro Margarà.

Número di Professori d' orchestra, 60.

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Gran piazza in Granata. Nel fondo in lontananza si scorge il palazzo della Alhambra.—Le facciate degli edifizj sono adorne a festa in commemorazione del giorno della conquista della città. Odesi di tratto in tratto, il suono della campana della torre della Vela. —Cavalieri, popolani di ambo'i sessi e soldati girano discorrendo per la piazza.

CORO.

Di Fernando ed Isabella
Si dee il giorno celebrar
In cui l' arabo potere
Per suo scorno fe crollar.

Granata lieta
Adorna a festa
Con bianca vesta
Per giubilar,
Sacro vessillo
Di nostra fede
Ovunque vede
Sventolar.

Di Gonzalvo il grande, il prode,
Di sue schiere vincitrice,
Or dobbiam con calda lode
L' alte gesta memorar.

Di cento torri
Granata bella,
Fulgida stella
D' Ibero ciel.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Gran plaza de Granada. — En el fondo se divisa el palacio de la Alhambra.—Las fachadas de los edificios aparecen adornadas en conmemoracion del aniversario de la conquista de la ciudad. —A cortos intervalos se deja oír el tañido de la campana de la Vela.—Varios caballeros, pueblo de ambos sexos y soldados pasean por la plaza

CORO.

A Fernando y á Isabel
Himnos mil se han de cantar,
Que el poder de Agar lograron
Con sus armas derrocar.

Granada alegre
En esta fiesta,
Viste alba vesta
Para gozar.

La sacra enseña
De la fé nuestra,
Contempla enhiesta
Ya tremolar.

Los soldados vencedores,
De Gonzalo el gran guerrero
Con mil himnos y loores,
Nos es grato recordar.

¡Oh, de cien torres,
Granada bella,
Fúlgida estrella
De un alma fiel!

Esulta e canta,
Lieta respira
Mentre sospira
Grece infedel.

(Il coro si disperde tra la folla.)

SCENA II.

ABEN-AMETO accompagnato da un Popolano.

ABEN. È questa la cittade!... Oh, di me tristo!...
Il palpito del cor il petto infrange
Pensando qual perdeste,
La tua gloria e splendor.

POPOL. Signor, andiamo.

Iddio così lo vuole.
Del cristiano il poter (chì lo direbbe)
Fosse vostre Granata!

ABEN. Il decreto d' Alá fu sì compito
Ohime!... Di quelle torri (Accennando verso il
fondo della scena.)

Che al pallido chiarore della sera
Brillar si vede col fulgor estremo.
Tu sai qual è suo nome?

POPOL. Della Alhambra, signor, è il gran palazzo.

ABEN. La magica magion de sogni miei!...
Nel suo seno nasconde
Un mondo di piacer:
Fra l'olezzanti rose,
Il mirto stende la flessibil rama
E là si spasima il bel cor che ama.
dove suoni non si odon!
Dove non sono memorie,
Eco immortale di perdute glorie! (Accennando
di ritirarsi al Popolano, che obbedisce.)
Questa terra che calpesto,
E quest' aure sussurrante
Quelle piante germogliante
Nella sponda del Genil;

¡Alegre canta,
Feliz respira,
Mientras suspira
La raza infiel.
(El coro se confunde entre la muchedumbre).

ESCENA II.

ABEN-AMET acompañado de un guía.

ABEN. ¡Es esta la ciudad!... ¡Ay de mí triste!
¡A latidos mi pecho se quebranta
Pensando cual perdiste
Tu gloria y tu esplendor!

GUIA. Señor, marchemos.

Dios así lo ha querido!
Del cristiano en poder (quién lo dijera)
Que estuviera Granada.

ABEN. El decreto de Alá fué, sí, cumplido;
Mas ¡ay! de aquellas torres (Señalando al
fondo de la escena.)

Que al pálido celaje de la tarde
Véanse brillar con el fulgor postrero.
¿Sabes cuál es el nombre?

GUIA. Es de la Alhambra el mágico palacio.

ABEN. ¡La encantada mansión de mis ensueños!

En su recinto encierra

Un mundo de placeres;

Mezclado entre rosales,

El mirto estiende sus flexibles ramas,

Y allí se arroba el corazón que ama.

¡En donde no hay sonidos,

En donde no hay memorias,

Eco inmortal de las perdidas glorias! (A una
señal de Aben-Amét el guía se retira.)

Este suelo que yo piso,

Estas auras que me azotan,

Estas flores que allá brotan

En la márgen del Genil;

Questa luce rifulgente,
Là quel verde ameno prato,
Di bei fiori seminato
Mi pareva un ver pensil,

Dietro un velo tristo oscuro
Vedo or mai quei cari siti.
Che de padri udì i vagiti
Tanto fior, tanta beltà!

Or risorge dal sepolcro
Ombra era di mio padre!
Odo ancora di mia madre
La canzon di prima età!...

Lo spagnol sempre altiero
Dorme tranquillo sempre senza cura in petto
Alla piacevol ombra
Dell' indorato tetto
Che l'Arabo costrusse in lieti giorni
Scorrendo tranquilla la sua vita,
Io solo qui isolato
Abbandonato tristo Abenzerraggio
Fra le tenebre dense errante giro
Di quei palagi intorno l'alte mura
Dove i miei avi visser senza cura.

SCENA III.

Il sopra detto e BIANCA accompagnata da una donzella che porta il suo devozionario, e di due paggi che si ritirano a rispettabile distanza.

BIANCA resta alquanto sorpresa nel vedere ABEN-AMETTO riccamente vestito ed armato. Ammira il suo dignitoso contegno, mentre che l'Abenzerraggio la guarda fissamente. Il popolo resta nel fondo della scena, scorrendo, passeggiando quà e là indiversi gruppi,

ABEN. O nobil donna d'uno stranier vogliate
Udir l' umile prego.

BIANCA. Cercate forse la magion bramata
Onde si può onorare
Chi vi possa da se ricoverare?

Esta luz, estos celajes,
Aquel verde ameno prado,
Con mil flores adornado,
Me parecen un pensil.

A través de un triste velo,
Veo sitios tan queridos
Do se oyeron los gemidos
De mi padre en tierna edad.

¡Alzad, sombras doloridas
De la tumba de mis padres!
¡La canción de vuestras madres
En su infancia, ahora cantad!

El español altivo
Duerme tranquilo y sin zozobra alguna
A la agradable sombra
De su dorado techo,
Que el Árabe labró en serenos días
Discurriendo tranquila su existencia...
Yo solo aquí me encuentro
Abandonado, triste Abencerraje,
Entre densas tinieblas caminando,
De palacios girando en derredor
Do mis padres moraron sin dolor.

ESCENA III.

El mismo y BLANCA que sale acompañada de una doncella llevándole su devocionario, y de dos pajes que se colocan á respetuosa distancia.—Blanca queda sorprendida viendo á Aben-Amet ricamente vestido y armado.—Admira su apuesto continente, mientras que el Abencerraje la mira fijamente.—El pueblo permanece en el fondo de la escena conversando y paseando, formando variados grupos.

ABEN. (A Blanca.) Permitid noble dama á un extranjero
Que humildemente os ruegue...

(Interrumpiéndole.)

BLANCA. ¿Por ventura buscáis donde albergaros
Y no halláis la morada
Que bien podrá honrarse con teneros?

ABEN. Ben amata di Alá: genio divino
Che a me volger ti degni quel bel lume
Degli occhi tuoi brillanti,
Che inebria il cuor dell' uomo che ti guarda.
Negartelo non posso
Sultana dei bei fiori!
Angiol celeste de miei primi amori,
Limpida stella di splendenti raggi!
Come appunto apparisce tua beltade,
Al misero straniero
Chè fra portici e piazze
E fra templi e palagi
Ormai la via perdea
Che l'Arabo al suo Kan guidar dovea.

BIANCA. Chi mai potrebbe o mio gentil guerriero
Lasciarvi abbandonato...
Ora faró guidarvi.

ABEN. Il gran Profeta
Tuo cor inspira, ed egli ti protegga,
Alma gentile che su questa terra
Qual bel fior spandi aroma.
Non profanata uri del paradiso
Che al mortale rapisce il tuo bel riso.
Vissi in mia patria liber
Come gazzella in monte;
Potea coi venti gemere
E piangere col fonte,
Ora ti veggo, oh donna,
E già mi sento in cor
I palpiti frequenti
Del più cocente amor.

BIANCA. Straniero, non m'é dato
Udir in tal momento
Di tenerezza e amore
L' inusitato accento.
Dell' Arabo la voce
Se mi parla d' amor,
Giammai avrà ricetto,

- ABEN. ¡Oh querida de Alá! ¡gênio divino,
Que así te dignas dirigir el brillo
De tus ojos hechiceros
Que enamoran al hombre que los mira!
¡Negártelo no puedo,
Sultana de las flores,
Angel celeste del amor sincero,
Límpida estrella de esplendentes rayos!
¡Cuán á tiempo aparece tu belleza
Al mísero extranjero,
Que á través de esos pórticos y plazas,
De templos y palacios
El camino perdía
Que al Arabe á su Kan guiar debía!
- BLANCA. ¿Quién pudiera jamás, gentil guerrero,
Dejaros extraviado.....
Yo os haré conducir.
- ABEN. El gran Profeta
Tu corazon inspira: él te proteja,
Alma gentil que sobre aquesta tierra
Cual bella flor despides suave aroma:
Del paraiso encantadora Huri
Que mi alma robaste cuando te ví!
Feliz viví en mi suelo
Cual tórtola inocente;
Gemía con el viento,
Lloraba con la fuente.
Ora, mujer, te veo,
Y siento ya el dolor
Acerbo dentro el alma,
Del mas ardiente amor.
- BLANCA. No puedo, nó, extranjero,
Sentir en tal momento,
De amor y de ternura
Tu encendido aliento;
Del árabe la voz,
Hablándome de amor,
Pues que será escuchada

- Sarò respinta ognor.
Barriera insormontabil
Divide il nostro cor.
- ABEN. Sono di nobil culla:
Sarò sempre fedel!
- BIANCA. Amar una cristiana
Potrebbe un infedel!
- ABEN. Celeste creatura
La mano e il cor ti do!...
- BIANCA. Diceste assai.
- ABEN. Deh cedi!
- BIANCA. Ah! no, che pria morirò!
- ABEN. Che far deggio?
- BIANCA. Obbliarmi.
- ABEN. No è possibil, no.
- ABEN. Come cara a questo petto
Tu mi sei donna celeste!
Se l'interno mi leggeste,
Se provaste il mio penar,
Un dì almeno tanto amore
Ben potreste compensar!
- BIANCA. Come mai a quell'accento (Da se.)
Del cordoglio suo la lena
Sento in me di vena in vena
Il crudele suo penar!...
Perché mai, oh Dio, non posso
Tanto amore compensar!
- BIANCA. Ritorna al fin ai lidi
Dove ti sei nudrito.
- ABEN. Là t'avrei detto, t'amo!
Là tu m'avreste udito.
- BIANCA. T'ascolterò se un giorno
Tu abbracci la mia fè:
Se ti serbi credente
Non pensi, no, più a me. (Incomincia ad
annottare.)

Con indecible horror.
Jamás dentro aquesta alma
Encontrara favor.

ABEN. ¡Yo soy de noble cuna!
¡Yo siempre seré fiel!...

BLANCA. ¡Amar á una cristiana,
Podrá nunca un infiel!

ABEN. ¡Celeste criatura,
Mi alma y fé te doy!...

BLANCA. No digas mas....,

ABEN. ¡Decide!

BLANCA. Antes moriré yo.

ABEN. ¿Qué debo hacer?

BLANCA. ¡Olvidame!

ABEN. ¡Ah! no es posible, no!

ABEN. ¡Oh cuán grata al alma mia,

Eres tú, mujer querida!

Si un instante de la vida,

Tú probaras mi penar

Algún dia tantas penas

Bien pudieras mitigar.

BLANCA. ¡Cómo siente el alma toda

Conmoverse á aquel acento!

Por mis venas cruel tormento

Me parece circular.

¡Por qué, cielos no me es dado

Su dolor fiel mitigar!

BLANCA. Regresa al fin al campo

Do te has alimentado.

ABEN. Al decirte, *yo te amo*,

Tú me hubieras escuchado.

BLANCA. Te escucharé si un dia

Abrazás tú mi fé;

Mas siendo ora creyente

Amarte no podré.

(Empieza á oscurecer).

BIANCA E
ABEN.

Verrá un dì per noi felice
me
Che l'amor sorriderá.

BIANCA.

Sar'ó tua il cor mi dice
ai mia
E il mio cor di te sará.

ABEN.

Cristiano!... oh me felice!
Saró sposa fedel.
Credente! oh qual sciagura!
Tua amante moriró!
Credente, oh me felice!
Sarò sposo fedel:
Cristiana, oh qual sciagura!

Tuo amante moriró! (Bianca fa segno á suoi
paggi di guidare Aben-Ametto; ed essa parte acompagnata dalla
sua donzella). encomencca annottore.

CORO.

Chi giammai vede Granata
Di Andalusia bello stel.
Non vede sue vaghe donne
Ne giammai suo puro ciel.
Nel lasciar la sua cittade
Boabdillo sospiró,
E perdendo quel tesoro
In rio pianto si stempró.

(Odesi il suono della campana della torre della Vela.)

Si sente la campana
Che annunzia il coprifuoco
D' uscir da questo loco
Al fin l' ora suonó.

(Nuovi suoni della campana fanno prosternare il popolo e intunare
il seguente canto dinante l' effigie della Vergine, che si vede sul
muro d' un edifizio, ed illuminata da una lampada.)

Salve Maria
Che siete in cielo
Fior sullo stelo
Di grazia e amor.
Tergete o pia
Col vostro manto
Il tristo pianto
Del peccator!

(Finita questa prece s'alzano e s' sente da lontano il calpestio dei
soldati della ronda che s'avvicinano con lento passo.)

BLANCA Y ABEN. { Vendrá un día tan feliz
Que amor nos sonreirá
Se ré tuya el alma dice
rás mia
Y mi fé de tí será.
BLANCA. { ¡Cristiano!... ¡Oh, cuánta dicha!
Seré tu esposa fiel!...
¡Creyente!.. ¡Oh, desventura!
Tu amante moriré.
ABEN. { ¡Creyente!... ¡Oh, cuánta dicha!
Seré tu esposo fiel!.,
¡Cristiana!... ¡Oh, desventura!
Tu amante moriré!

(Blanca indica con una seña á los pajes que guien á Aben-Amét, y váse acompañada de la doncella; Aben-Amét parte por el lado opuesto. Anochece).

CORO. Quien no vió jamás Granada
Dulce amor del Andaluz,
No vió gracia en las mujeres
Ni del cielo vió la luz.
Al dejar á su Granada
El rey Chico suspiró
Y perdiendo aquel tesoro
Triste llanto derramó. (Se oye el tañido de
la campana de la Vela)

Ya vibra la campana
La fiesta cese leda,
El hora de la queda
De la torre sonó. (Nuevos tañidos de la campana hacen prosternar al pueblo que entona el siguiente canto delante la efigie de la Virgen María, colocada en una hornacina de la pared de un edificio, ante la cual arde una lámpara.)

Salve María
Blanca azucena
De gracia llena,
Bondad y amor.
Secad ¡oh! pia
Con vuestro manto
El triste llanto
Del pecador. (Terminada la plegaria, se levantan en el momento en que se oyen las pisadas de los soldados de la ronda que van aproximándose con lento paso.)

CORO.

Fine alle voci,
Fine al cantare,
Di trastullare
Cessi il rumor
 Il copri fuoco
 Lancia ora al vento,
 Tristo lamento
 Del suo dolor.

Mentre la ronda
Vigile e muta,
Sempre è temuta
Dal malfattor.

(I soldati fanno sgombrare il popolo dalla piazza; questo canta.)

Bella è la notte;
Suo nero velo
Gaudio del cielo
E per l'amor.

Venga tranquillo
Riposo e calma
E il sonno all'alma
Riparator.

(Cala il sipario lentamente mentre la folla si ritira dalla piazza.)

FINE DELL' ATTO PRIMO.

CORO DE LA RONDA.

Cesen las voces,
Cese el cantar,
Ya del holgar
Calle el rumor,

Que la campana
Lanzó ya al viento,
Triste lamento
De su dolor.

Mientras la ronda
Busca, temida,
En su guarida
Al malhechor. (interin que los soldados hacen
despejar al pueblo de la plaza, éste canta).

Bello es de noche
El negro velo,
Gozo del cielo
Para el amor.

Venga tranquilo
Dulce beleño
De blando sueño
Reparador.

(Baja lentamente el telon, mientras la muchedumbre vá retirándose
de la plaza.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

Ameno giardino nel palazzo di Don Rodrigo. All' alzarsi il sipario appaiono le dame amiche di Bianca tenendo mazzolini di fiori, mentre che la felicitano pel natale di suo padre. Bianca siede sopra un poggio.

SCENA PRIMA.

CORO.

Oggi l'alma lieta appieno,
Che rinasce a nuova vita,
Di piacere riempita
Non sa il gaudio suo spiegar.
Cantiam ora allegri cori,
Formiam tutti mazzolini
Colle rose e gelsomini
Per la festa celebrar.

Ora—venir
Vogliate all' intorno
Tutti—a gioir
In questo bel soggiorno
Non più—indugiar
Pieno il core d'allegrezza
Potrà—cantar

Della festa la bellezza (Ripete oggi l'alma lieta appieno).

Or che siamo diletta a te d'accanto
Narraci qualche antica storia.

ACTO SEGUNDO.

Ameno jardín en el palacio de D. Rodrigo.

Al levantarse el telon aparece Blanca sentada en un asiento de césped, mientras algunas de sus damas la rodean, y otras formando ramos de flores la felicitan con motivo de celebrarse el natalicio de su padre D. Rodrigo.

ESCENA PRIMERA.

CORO.

Hoy el alma en su contento
Ya renace á nueva vida,
Y de goces mil henchida
No los sabe, no, explicar.
Bellos coros entonemos
Y cantando mil loores,
Recojamos frescas flores,
Para el dia celebrar.

Ora—venia
Á gozar con alegría,
Que es hoy—sabed
De placer y gloria el dia,
No mas—tardar.
Lleno el pecho de contento
Podrá—cantar
La belleza en tal momento.

Hoy el alma en su contento
Ya renace á nueva vida,
Y de goces mil henchida
No los sabe, no, explicar.
Ora que estamos todas á tu lado,
Refiérenos alguna antigua historia.

BIANCA. Ricorderò quel canto
Che intenerir ci fea
E d'Alhama dolendosi dicea:
(Alcune dame si apprestano ad accompagnare coi liuti il canto di
Bianca, mentre ch' essa si alza dal poggio).

ROMANZA (*).

Per le strade di Granata
Il re moro passeggiava,
Dalla gran porta d' Elvira
All' Albaicino ne andava.
Caldo pianto nelle guancie
Si vedea sdruciolar,
E si udia sospirando
Cara Alhama! al Re esclamar.
Triste foglio ricevea
Cadde Alhama!... Oh rio dolor
Straccia il foglio, e lo calpesta
Nel immenso suo furor.
Come il vento parte al punto
Cavalcando nel destrier,
Ed acceso il petto in ira
All' Alhambra giunge fier.
Quella soglia nel varcare,
Senza indugio all' arrivar
Delle trombe il suon di guerra
Fa che aduni il montanar.
Ed un grido immantinente
Ogni dove s' alzerà,
Per chiamar dalla campagna
Gli Agareni alla città.
E nel mentre s' ode il suono
Che gli fa tutti apprestar
Uno ad uno, e due a due
Si radunan per pugnar.

(*) Questa romanza è traduzione é del bellissimo libro intitolato
El romancero del Cid.

BLANCA. Recordaré aquel canto
Que enternecer hacia,
Y de Alhama doliéndose decía:

(Algunos pajes se disponen á acompañar con laúd el canto de Blanca, mientras ésta se levanta de su asiento.)

ROMANCE (*).

Paseábase el Rey Moro
Por las calles de Granada
Desde la puerta de Elvira
Hasta la de Vivarambla.
Por las pálidas mejillas
Del Rey moro corren lágrimas,
Cuando dice con profundo
Suspirar, ¡ay de mi Alhama!...
Cartas fuéronle venidas
De que Alhama fué ganada,
Arrojó cartas al suelo,
Y ¡ay de aquel que las llevaba!
Descabalga de una mula
Y un corcel presto cabalga
Y encendido el pecho en ira,
Llega rápido al Alhambra.
Al pisar la Alhambra el moro
Sin ninguna tregua manda
Que trompetas y añafles
Den su voz á las montañas.
Manda que con son robusto,
Sin pararse toquen al arma;
Porque lo oigan los moriscos
De la Vega de Granada.
Á medida que el son oyen
Que al sangriento Marte llama,
Uno á uno, dos á dos
Se han juntado en gran batalla.

(*) Este antiguo romance está tomado del libro *El Romancero del Cid*.

CORO. Caldo pianto nelle, etc, etc.

BIANCA. Così dice un moro vecchio
Di Granata al fiero Re:
Perchè mai tu ci chiamasti?
Radunarci ormai perchè?
Or saper dovete amici
Una nuova inaspettata
Nel poter del Cristiano
Cadde al fin Alhama amata!
Di cresciuta e bianca barba
Parló allora un Alfachino;
Ah mio Re! ben questo colpo
A te reca ora il destino:

E se mai tu del dolore
Bevi or l' amara tazza
E perchè gli Abenzerraggi
Immolasti di gran razza.

Se tu soffri, rio martoro
Ben la pena é meritata
Hai perduto già il tuo regno:
E perduta tua Granata.

CORO. Caldo pianto nelle guance
Si vedea al Re versar
Mentre s' ode sospirando
Cara Alhama al Re esclamar.

SCENA II.

Sala riccamente mobliliata nel Palazzo di D. Rodrigo.

Cavalieri e dame, Quindi D. CARLO in abito del' ordine di Calatrava,
LAUTREC, D. RODRIGO, paggi, scudieri, etc., etc.

CORO.

Al ritorno del nobil guerriero
Difensor della patria gradita
Ogni dove perfin lusinghiero
S' oda un canto di gloria innalzar.

- CORO. Por las pálidas mejillas
Del Rey moro corren lágrimas,
Cuando dice con profundo
Suspirar, ¡ay de mi Alhama!...
- BLANCA. Así dice un moro viejo
Al Rey moro de Granada:
—¿Para que nos llamas, rey?
¿Para qué es esta llamada?
—De saber habeis amigo
Una nueva desdichada,
Que cristianos de braveza,
Ya nos han ganado Alhama.
Habló entonces un Alfaquí
De crecida y blanca barba:
—Oh buen rey, bien te se emplea
El pesar que ora pasas,
Has matado Abencerrajes
(Nunca tal, buen rey pensaras)
Y el valor y gentileza
Perdió en ellos, tu Granada.
Merecida, tienes rey
Una pena muy doblada;
Que te pierdas tú y el reino,
Y se pierda tu Granada.
- CORO. Por las pálidas mejillas
Del Rey moro corren lágrimas
Cuando dice con profundo
Suspirar ¡Ay de mi Alhama! (Parten todas).

ESCENA II.

Sala ricamente amueblada del palacio de D. Rodrigo.

Caballeros y damas.—Luego D. CARLOS vistiendo el traje de la órden de Calatrava.—LAUTREC, D. RODRIGO, pajes, escuderos, etc., etc.

CORO.

Al regreso del noble guerrero
Defensor de su patria querida,
Por doquier el cantar lisonjero,
Hoy festeje al valiente adalid.

Troppo udia il fragore tremendo
Di battaglie e di crudi cimenti,
Quando il core nel petto fremendo
Seppe forte l' altier debellar.
Tergiam dunque la fronte al soldato
Vincitor.
Oggi il nappo mesciam consacrato
Al valor.
Cento pugne suo volto bagnaron
Di sudor.

Entrano da una parte D. CARLO e LAUTREC, e dall' altra D. RODRIGO con scudieri e paggi, il quale corre ad abbracciar D. CARLO.

RODRIGO. Carlo al fin te veggo.

CARLO. ¡Oh padre! padre mio!
Già non lungi da voi sono felice
Nel potervi abbracciare.....

LAUTREC. E vostra suora amico? (A D. Carlo.)

D. CARLO. Pronto Lautrec verrà (A Lautrec.)

Ed in essa ora fido,
Ben lo sapete voi
Mie lusinghiere speme.

LAUTREC. Non comprendo davvero...

D. CARLO. Mia gloria fratel sarà chiamarti

RODRIGO. ¡Fratello! *(Da se sorpreso.)*

D. CARLO. Padre mio, amici tutti,
Di Lautrec ammiratene il valore:
Conoscer vi farò i nostri lacci;
Sappiate ch' ei cadendo prigioniero
Battero nostri cori sempre uniti,
Sotto del nostro cielo,
Che pace e dolce vita al cor n' infonde,
Forse sacro licor potrà trovarne
Che al dolor dee finora
Tempri, a chi lungi di sua patria mora.

LAUTREC. Qual virtù...! fido amico!
¡Oh nobili signori!
Sappiate che mia vita
La devo al vostro Carlo, al caro amico

Harto oyera el fragor espantoso
De batallas y rudos peligros,
Cuando el pecho latía animoso
Por lanzarse con furia en la lid.

Enjuguemos la frente al soldado
Vencedor,
Hoy el vaso escanciad consagrado
Al valor,
Cien combates su rostro bañaron
De sudor.

(Entran de un lado D. CARLOS y LAUTREC con acompañamiento, y del otro D. RODRIGO con escuderos y pajes, el cual corre á abrazar á su hijo D. CARLOS.

RODRIGO. ¡Vuelvo á verte al fin, Cárlos!

CÁRLOS. ¡Oh padre!... ¡padre mio!
A vuestro lado se calma la pena
Al poderos abrazar...

LAUTREC. ¿Y vuestra hermana, amigo? (Aparte á Cárlos.)

CÁRLOS. Pronto, Lautrec, vendrá, (Aparte á Lautrec.)
Y en ella yo confío,
Realizar mi esperanza.

LAUTREC. No comprendo en verdad.....

CÁRLOS. Será mi gloria, hermano yo llamarte.

RODRIGO. ¡Hermano!... (Aparte, sorprendido)

CÁRLOS. Padre mio, amigos todos:
De Lautrec admirad la bizarría;
Conocer os haré hoy nuestros lazos.
Sabed que al caer él prisionero
Latieron juntos nuestros corazones.
Debajo nuestro cielo
Que á los pechos infunde paz y vida,
Tal vez encontrará licor sagrado
Que su dolor presente
Mitigue, de su patria al verse ausente.

LAUTREC. ¡Qué virtud!... fiel amigo!
¡Oh mis nobles señores!
¿No sabeis que mi vida
La debo á vuestro Cárlos, á mi amigo

E al nettar saporoso
D' una dolce bontà.
Felice chi può Rodrigo
Di vostro figlio meritâr un giorno,
La sincera amistà che adesso godo
Dal di che a lui mi strinse caro nodo.

SCENA III.

BIANCA, sue dame e detti: Essa corre ad abbracciar a D. CARLO.

BIANCA. Oh giorno fortunato
In cui ti stringo al sen.

D. CARLO. Sorella mia diletta
Io son felice appien.

BIANCA. Dal padre e a te d' accanto
Nessun timore ovro
E per te mai più mi tormenterò.

D. CARLO. L' amico Lautrec or ti presento. (Presentandolo
a Bianca nel momento d' annunziarlo scudiere, Aben-Ametto.)

SCENA IV.

Uno scudiero e detti, quindi ABEN-AMETTO.

SCUDIERO. L' arabo Aben-Ametto
Signor chiede permesso
Per entrare.

RODRIGO. ¡Venga avanti! (Parte lo scudiero.)

ABEN. Alà vi guardi nobili signori. (entrando.)
Don Rodrigo, qui vengo
Onde gradir ad una Uri celeste
Che nella scorsa notte mi guidava
Dove ricoverarmi...

RODRIGO. Siate voi ben venuto al mio palazzo
Già ch' oggi celebriamo
L' arrivo del mio compagno.

BIANCA. Sento agitarsi il cor. (Da se.)

ABEN. Angiol celeste del pristino amore. (Da se.)

Y al tan sabroso néctar
De su dulce bondad?
Feliz será Rodrigo
El que acaso merezca de D. Cárlos,
La sincera amistad, yo no lo dudo,
Estrechar con él un fuerte nudo.

ESCENA III.

Los mismos y BLANCA con sus damas. — Al ver à D. CARLOS vuela gozosa à sus brazos.

BLANCA. ¡Oh dia venturoso,
En que estás en mis brazos!

CÁRLOS. De hermana tan querida
Son dulces estos lazos.

BLANCA. Del padre y de tí al lado
Ningun temor tendré,
Y por tí ya jamás yo temeré.

D. CÁRLOS Ora, el amigo Lautrec yo te presento.

(D. CARLOS presenta LAUTREC à BLANCA en el momento en que un escudero anuncia la llegada de ABEN-AMET.)

ESCENA IV.

(Los mismos, un escudero y enseguida ABEN-AMET.)

ESCUDE. El jóven extranjero
Señor, pide permiso
Para entrar.....

D. ROD. Pase adelante.

(Vase el escudero y entra despues ABEN-AMET.)

ABEN. Alá os guarde, muy nobles caballeros.
D. Rodrigo, aquí vengo
Á una hurí celestial á darle gracias,
Que anoche con bondad guiarme hizo
Á donde recogerme.

D. ROD. Que seais bien venido á mi palacio,
Pues que en él celebramos
El arribo de un hijo al cual amamos.

BLANCA. Siento agitada el alma. (aparte)

ABEN. ¡Angel celeste del postrer amor! (A Blanca.)

D. CARLO. ;Qual turbamento veggio in mia sorella?
L' arabo guerrier par che la guarda.

BIANCA. Pedre; qui vedete il cavaliere
Di chi poco anzi parlai.

RODRIGO. L' accolgo come merta.

D. CARLO. Già sapete, mio padre
Che fuora d' imene sol trovo calma.
Con delizia pensai che Bianca unita
A Lautrec.

BIANCA E ROD. ;Cielo!

D. CARLO. Tal volta.

Nuovi amori....

RODRIGO. Ah! non è pura innocente
Schiava non la credi tu d'amore,

CARLO. E agitato! Sorte mia (Da se)
E ricever a chi noi crediamo (ad Aben)
Esser pel suo contegno

Di stirpe nobil e valente razza,
Che al' Ibero guerriero v'è dovuto
Al valore del prode dar tributo,
Forse Abenzerraggio voi sareste?

ABEN. Nobil son signor, al par di voi,
E deggio ringraziar vostra accoglienza.

CARLO. Del Re ben pronto ne vedrano l' arme
I seguaci d' Agar
E nel campo d'onor anzando gloria
Io aspetto rivedervi.

Il sovran padre mio (a D. Rodrigo.)

L'incarico a me fea
Di darvi questo plico.
V'ordina partir. Vuole il consiglio
De' suoi fidi vassalli,
Nella regal magione radunare.

ABEN. Partir!... anch' il deggio!

Ma giuro ritornar, bella cristiana.

Pronta a morir mia madre

Vuol nel vedermi per la volta estrema

Baciar mia fronte... Chiuderò suoi rai

D. CÁRLOS ¡Qué turbacion observo ahora en Blanca!
El árabe guerrero la contempla!... (Aparte.)

BLANCA. Os presento aquí, padre, el caballero
Del cual há poco hablé.

D. ROD. Con placer lo recibo. (Saludando á Aben.)

D. CÁRLOS Ya sabes padre mio, (á D. Rodrigo.)
Que siempre á mi familia anhele dicha.....
Con delicia pensé que Blanca unida
Á Lautrec.....

BLAN. y ROD. ¡Cielos! (Sorprendidos.)

D. CÁRLOS Tal vez
Nuevos amores.....

D. ROD. No: pura, inocente,
Esclava no la creas del amor.

D. CÁRLOS ¡Qué agitada! (aparte) Es fortuna (á Aben.)
Recibir de hijo á quien creemos
Ser por su continente
De noble estirpe y de valiente raza:
De Ibero generoso es atributo,
Del guerrero al valor pagar tributo.
¿Tal vez Abencerraje vos seriais?

ABEN. Noble soy, señor, como vosotros,
Y debo agradeceros la acogida.

D. CÁRLOS Del rey bien pronto las temibles armas
Verán los Agarenos,
Y en el campo de honor ansiando gloria,
Espero nos veremos.
Nuestro rey, padre mio, (á D. Rodrigo.)
Me dispensó el encargo
De daros este pliego.
Partir os manda luego, y el consejo
De sus fieles vasallos
Para empresa muy grande escuchar quiere.

ABEN. ¡Partir!... ¡Debo partir! (á Blanca aparte,
mientras hablan á un lado D. Rodrigo, D. Carlos y Lautrec.)
Mas ¡ah! yo volveré ¡bella cristiana!
Pronta á morir mi madre,
Me llama, y quiere por la vez postrera
Besar mi frente..... ¡Cerraré sus ojos,

Che giammai riaprirà... Dimmi, gli amori
Saranno a me?....

BIANCA. Aben, e m'abbandoni?

ABEN. Odi tu il giuro mio:

«Credente, oh me felice,

»Sarò sposo fedel!

»Cristiana, oh qual sciagura

»Tua amante morirò!»

Alà protegga Bianca!

(Con dolore.)

BIANCA. Paradiso di gloria e ventura

In cui l'alma innocente sognò.

Una nuvola densa ed oscura

Ai miei occhi ah! ciel, vi furò!

Ora parte e funesta la notte

Con orrore su me piomberà!

Egli parte!... Trist'anima mia!...

Forse a Bianca scordare saprà!...

ABEN. Paradiso di gloria e ventura

In cui l'alma innocente sognò,

Una nuvola densa ed oscura

A miei occhi, o ciel, vi furò!

Ora parto!... Della notte ombrosa

L'orror tutto su me piomberà!

Lungi d'essa!... Trist'anima mia,

A me forse mai più sovverrà!...

CARLO. No giammai così giovin e bella

Di suo padre il piacere e l'onor,

Non s' accende il core di quella,

D' un indegno, d' un misero amor.

Ah giammai in quel fronte splendente

Vero specchio di fede e candor

Gettar può l' infedel insolente

Macchia alcuna, un alito, un vapor.

LAUTREC. Chi mai vide cotale donzella

Innocente beltade d' amor!

Là dal cielo rifulse una stella

E degli occhi rapilli il fulgor.

Il suo labbro n' è ricco tesoro

Que nunca ya abrirá!... ¡Ay! tus amores,
¿Serán míos?

BLANCA. ¡Aben!... ¿y me abandonas? (á Aben aparte.)
ABEN. Oye mi juramento.

Creyente, ¡cuánta dicha!

Seré tu esposo fiel.

Cristiana ¡oh desventura!

¡Tu amante morirá!

¡Alá proteja á Blanca!

BLANCA. Paraíso de gloria y ventura
En que el alma inocente soñó,
Una nube cerrada y oscura
A mis ojos ¡oh cielos! robó.
¡Él se aleja!... La noche sombría
Sobre mí con horror pesará.
¡Él se aleja!... Quizás algun día
De su Blanca olvidarse sabrá!

ABEN. Paraíso de gloria y ventura
En que el alma inocente soñó,
Una nube cerrada y oscura
A mis ojos, ay triste, robó!
¡Yo me alejo! la noche sombría
Sobre mí con horror pesará.
¡Yo me alejo!... ¡Quizás algun día
Del amante olvidarse sabrá!

D. CÁRLOS (aparte). No, jamás, no, tan jóven, tan bella,
De su padre el placer, el honor,
Arderá en el pecho de aquella
Un indigno, un mísero amor.
No, jamás en su límpida frente,
Terso espejo de fé y de candor,
Lanzar puede un infiel, un insano,
Una mancha, un aliento, un vapor.

LAUTREC. ¡Quién ha visto jamás tal doncella
Inocente belleza de amor!
De los cielos descende una estrella,
Y á sus ojos le roba el fulgor!
De sus labios que rico atesora

La sorgente soave d' amor.
Chi sentir ne potrà senza incanto
Un sol detto snodar seduttur!

RODRIGO. Cara figlia, si giovane e bella
Vero gaudio e delizia del cor.
Te infelice se a te irata stella
Arse in petto la fiamma d' amor.
Ma non fia. Tua placida fronte
Brilla solo di pace e candor.
No, mia Bianca, finora non sente
Che di figlia l' affetto nel cor!

CORO. Infedele egli è ch' al' accento
Di cristiana e vezzosa beltà,
Rinegar già ne vuole sua fede
E la santa abbracciar verità.
Sconfitta si vede or dal pianto
La donzella che adora il Signior
Se al' arabo guerrier ne converte,
Oh qual gaudio e delizia d' amor!

(Aben-Ametto parte guardando Bianca e salutando rispettosamente agli astanti; Bianca resta immobile e afflitta presso a Don Rodrigo.—Don Carlo e Lautrec fissano gli occhi su Bianca dopo aver congedato Aben-Ametto.)

FINE DELL' ATTO SECONDO.

Manantiales de suave dulzor,
¡Quién oyera con voz seductora
Un acento y sonrisa de amor!
D. ROD. ¡Pobre Blanca! Tan jóven, tan bella
De mi casa la dicha, el honor!
¡Pobre Blanca, si súbito en ella
Prender viese la llama de amor!
Pero no, que en su plácida frente
Solo brilla la fé y el candor.
¡No, mi Blanca por dicha no siente
En su pecho la fiebre de amor!
CORO Es un príncipe infiel que al encanto
De cristiana y graciosa beldad,
Abjurar va los ritos de espanto,
Y á abrazar los de amor y verdad.
Apenada sus lágrimas vierte
La doncella que adora al Señor,
Si al jóven creyente convierte
¡Oh cual gozo y delicia de amor!

(Aben-Amét parte dirigiendo una mirada á Blanca, y saludando respetuosamente á los circunstantes.—Blanca permanece inmóvil y afligida al lado de su padre.—D. Carlos y Lautrec fijan sus ojos en Blanca, despues de despedir á Aben-Amét.—Cuadro.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

Vasto cimitero ombreggiato da cipressi, aranci, palmiere, salici inrrigati da un fonte.—Questo cimitero é intorniato da uu antico arabo chostro che conduce ad una moschea trasformata in tempio cristiano.—La gran porta è aperta e lascia vedere l'interno rischiarato dalla fioca luce di alcune argentee lampade.—Quà e là si travedono disperse lapide con arabesche iscrizioni mezzo cancellate per il tempo.—Sorgono là alcuni sepolcri cristiani, e in mezzo al cimitero s'alza una gran croce di pietra.—Di tratto in tratto la luna rischiara l'oscurità della notte.

All' alzarsi il sipario, s'odono gli accordi suoni dell' organo del tempio accompagnando la voce dei fedeli che intuonano la seguente prece.

CORO INTERNO.

Santo, santo, Jeova, forte e possente
A chi la terra adora riverente!

SCENA II.

ABEN-AMETTO che s'inoltra pensieroso avvolto nel suo mantello.

ABEN. *Cristiano, oh me felice!*
Saró sposo fedel!...
Mi par ancora udire
Risuonar quegli accenti
Con cui l' Ibera figlia
Il mio cor incendea.....

CORO. Santo, santo Jeova forte e potente,
A chi la terra adora riverente!

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

Vasto cementerio al cual dan sombra algunos naranjos, cipreses, palmeras y sauces regados por una fuente.—Rodéale un claustro árabe que conduce á una antigua mezquita trasformada en templo cristiano.—La gran puerta está abierta y deja ver el interior iluminado por la pálida luz de algunas lámparas de plata.— Véanse esparcidos por el cementerio restos de algunas lápidas con inscripciones arábicas medio borradas por el tiempo.—En el centro se levanta una gran cruz de piedra.— La luna ilumina á intervalos la oscuridad de la noche.

Al levantarse el telon óyense los sonidos del órgano del templo acompañando las voces de los fieles que entonan la siguiente plegaria.

CORO INTERIOR.

¡Santo, santo, Jehová, fuerte y potente
A quien la tierra adora reverente!

ESCENA II.

ABEN-AMET, envuelto en su albornoz, se adelanta pensativo.

ABEN. *Cristiano ¡Cuánta dicha!
¡Seré tu esposo fiel!...
Me parece todavía
Escuchar el acento
Con que la Ibera hija
Encendia mi pecho!...*

CORO. *Santo, santo, Jehová, etc.*

ABEN. Che strano è il mio destino
La madre mia morendo,
Mi par le sue parole star udendo:
*Va mio povero germoglio
D'una stirpe sventurata;
Senza vendicar non torni,
La memoria venerata
Di tuo padre che confido
Sarà un giorno vendicata.*
Così disse la mia madre,
Chiuse gli occhi ed spirò!....
Degno figlio son del padre
Ed obbliarla mai potrò,
Fin che vita m'arda in petto
La sua fede serberò!
(Dopo un momento di silenzio e di aver guardato al tempio.)
Come soffre e freme l'anima?....
*Corri va a pregar al tempio
Del mio Dio, disse Bianca.*
Sarà quello dei cristiani
Solo il ver che legga l'anima?
Io non posso, no, mia Bianca
Incensarlo, ne anche alzare
Un sospiro, una preghiera.....
CORO. Santo, santo Jeova, forte, possente
A cui la terra adora riverente! (Parte commosso.)

SCENA III.

LAUTREC, solo.

Perché Bianca m'invaghi
Coll'aure di sua armonica favella?
Il core senza lei par che mi manca
E appassirsi sento mia vita stanca!
Nel veder di Bianca i lumi
Accendersi senti il core,
E il tormento il pizzicore
Ch'è foriero dell'amor.

ABEN. ¡Qué extraño es mi destino!
Mi madre ¡ay Dios! muriendo!
¡Me parece su voz estar oyendo!
Ve, vástago infeliz
De una raza desgraciada,
Y aquí sin vengar no tornes
La memoria venerada
De tu padre, que fundaba
En ti nobles esperanzas:
Así me habló ¡pobre madre!
Sus ojos se cerraron y espiró!..
Digno hijo soy del padre
No podré olvidarlo, no;
Pues sagrada es la memoria
Del que la vida me dió.

(Después de un momento de silencio y mirando al templo)

¡Cómo ahora sufre el alma!...

Corre, vé á rogar al templo

De mi Dios, me dijo Blanca.

¿Será el Dios de los cristianos

El que solo lea el alma?

¡Yo no puedo, no, mi Blanca,

Incensarle, ni elevarle

Mis suspiros, mis plegarias!

CORO. ¡Santo, santo Jehová fuerte y potente

A quien la tierra adora reverente!

(Aben-Amet vase conmovido)

ESCENA III.

LAUTREC, solo.

¿Por qué me prendó Blanca
Con los dulces acentos de su voz?
¡Triste de mí, sin ella me parece
Que pierdo la razón yo por completo!

Al ver la luz de sus ojos
Yo sentí en mi pecho arder
Una llama y un padecer
Mensajero del amor.

Me infelice che l'ingrata
Non si cura del mio pianto;
E crudel mi lascia intanto
Tristo afflitto nel dolor!

Così barbaro tormento
Non provai no che finora
Ah! lo sa per sua malora
Sol chi soffre disamor.

(Lautrec entra
nel tempio.

SCENA IV.

DON CARLO, solo.

D. CARLO. Qui Bianca troverò:
Ridurla spero; ma se del germano
La voce non ascolta,
Se stolta non rinuzia all'infedèl,
Mia vendetta su quello ne sarà crudèl.
Amo a Bianca qual fratello
Amar puote una sorella;
Ella è un astro che ne abbellà
Questo suol col suo candor.
Ma infelice che un credente
Signoreggia il suo bel cor!
Smarrita in suo sentiero
Passa trista la sua vita!
Invan geme lassa e affiitta
Fatta gioco dell' amor.
Chi dar lena al suo cordoglio!
Chi temprar il suo dolor!...

SCENA V.

DON CARLO e Bianca che sorte dal tempio, e quindi LAUTREC.

D. CARLO. Potrai tu dirmi Bianca d'onde nasce
Questo mal raffrenato turbamento
Che senti per Ametto?

BIANCA. Ah solo per cagione
L'amor ch' egli m' inspira.

Infelice, que la ingrata
No ablandóse con mi llanto,
Y cruel dejóme en tanto
Sumergido en el dolor!

Tan acerbo y cruel tormento
Hasta ahora no sufrí;
¡Sábelo, triste de mí,
El que siente desamor!

(Lautrec entra en el templo.)

ESCENA IV.

D. CARLOS.

Aquí encontraré á Blanca,
Convencerla espero... Si del hermano
La voz no quiere oír
Si ingrata no renuncia al infiel,
Atroz venganza tomaréme de él.

Cuanto amar puede un hermano,
Amo yo á Blanca querida.
Es la estrella de la vida;
Es un ángel de candor.
¡Desdichada, que un creyente
Inspirarla logró amor!
Descarriada en su camino,
Sufre triste desconsuelo,
Es en vano implora al cielo
Que le preste su favor.
¡Quién darále lenitivo,
Quién alivio á su dolor!

ESCENA V

El mismo y BLANCA que sale del templo, y luego LAUTREC.

D. CAR. Podrás decirme Blanca
De dónde ahora nace
Aquesta turbacion mal reprimida
Que en tí produce Amet.

BLANCA. Procede hermano mio
Del amor que le tengo.....

D. CARLO. Che sento, sciagurata!....

BIANCA. Ed amerei soltanto
Un di dargli la mano
Se abbracciasse la fè del cristiano.

D. CARLO. Amar Aben-Ametto!
Oh cieca frenesia!
Di quei Vivar egregii
L'onor si oscureria.
Tu porger la tua mano
A un' infedel nemico?
Lo tentereste invano!
Giammai arderan le tede!....

BIANCA. Che val se noi ci amiamo
Con infrangibil fede!....

D. CARLO. Oh qual rossor!....

BIANCA. Mio core
Adora l'alma sua!
La nobiltà, l'onore,
Amor e tenerezza
Racchiude nel suo seno.

D. CARLO. Sventurata suora,
Mi lusingava almeno
Che sarebbe Lautrec, il mio germano!

BIANCA. Volerlo tu così sarebbe invano.

D. CARLO. Rinunzia ¡Ah! si rinunzia
All' arabo infedel!... Ah tu non sai
Dove ti può suo amor condurre mai!

(D. CARLO fuor di se prende pel braccio BIANCA e respingendola con violenza, essa cade prosternata esclamando con debole voce:)

BIANCA. *Cristiano, oh me felice,
Sarò sposa fedel!*

D. CARLO. E vano il giuro tuo!....
Rinunzia all'infedel

(Dopo aver fissato gli irati sguardi su BIANCA, parte dicendo:)

Corro a trovar l'infame.....

Lo punirò crudel!

(LAUTREC sorte dal tempio e nel veder BIANCA affitta s'avvicina lentamente, e dopo udire l'ultime parole diessi gli prende la mano e teneramente proferisce le seguente:)

- D. CÁR. ¡Qué escucho, desgraciada!...
- BLANCA. Y un dia apeteciera
Poderle dar la mano,
Si abrazara la fé del cristiano.
- D. CÁR. ¡Amar Aben-Amét!
¡Oh ciego frenesí
¿De los Vivar egregios
La ilustre descendiente
El corazon ha dado
A un infiel creyente?
¡Ah! nunca de himeneo
La antorcha brillará!
- BLANCA. ¡Qué importa!... Nos amamos
Con fe, sí, inquebrantable.
- D. CÁR. ¡Oh qué vergüenza!..
- BLANCA. El alma
Adora el alma suya,
Por la nobleza y honor,
Por la ternura y amor,
Que encierra dentro el pecho.
- D. CÁR. ¡Desgraciada Blanca!
Me habia prometido
Que seria Lautrec al fin mi hermano.
- BLANCA. Fué muy grande tu error, no está en mi mano.
(Fuera de sí D. Carlos coje del brazo á Blanca, la empuja con violencia y ésta cae prosternada exclamando:)
- BLANCA. *¡Cristiano!... ¡Oh cuánta dicha!
Seré tu esposa fiel!*
- D. CÁR. ¡Tu juramento es vano,
Renuncia al infiel!
- (D. Carlos despues de fijar colérico su mirada sobre Blanca vase furioso diciendo:)
- Corro en busca del infame;
Castigarélo cruel!
- (Lautrec sale del templo; al ver á Blanca afligida, se adelanta lentamente y despues de oir las últimas palabras de D. Carlos, con la mayor ternura, dice:)

- LAUTREC. Cara vergin che t' innalzi
Casta pura e candorosa
Olezzante qual la rosa
Il suo calice all' aprir,
Come mai tremante e mesta
Languidisci impaurita
Al furor della tempesta
Ch' è cagion del tuo soffrir.
Tergi, tergi quel tuo pianto
Ch' al mio cor gli da martir!
- BIANCA. Piangete voi? se il duolo
E de' miseri il nodo sacrosanto,
Vi richiamo Lautrec pel vostro pianto
Aver di me pietà in questo istante
Del mio dolor estremo.....
Corriamo, ah! si corriamo in tal momento
Due vite a salvar dal rio cimento.
- (Nell'atto di partire ambidue, si presentano DON CARLO rattristato
e ABEN-AMETTO).

SCENA V.

I detti, DON CARLO e ABEN-AMETTO.

- LAUTREC. Che avvenne mai amici.
- D. CARLO. Dall' arabo guerriero
In me vedete il vinto.
- ABEN. Ne fui da lui cospinto
L'acciaro ad impugnar.
Felice almen potea
I giorni suoi serbar.
- D. CARLO. La vita senza onore
Non posso sopportar.
- BIANCA. Ah! che di tu, fratello,
Rinasca in te la calma;
Tu non conosci l'alma
Del fido musulman.
Per te di nuova gioja
I giorni spunteran.

LAUTREC. Cara virgen que te elevas
Casta, pura, candorosa
Tan fragante cual la rosa
Des que el caliz se vió abrir!
¡Por qué tan triste, afligida,
Languideces asustada
Al furor de suerte airada
Que te causa cruel sufrir!
¡Cesa, cesa, este tu llanto
Que no puedo resistir!

BLANCA. ¿Por qué llorais? si el duelo
Es de míseros el nudo sacrosanto,
Os suplico, Lautrec, por vuestro llanto.
Que os compadezcáis vos en este instante
De mi dolor agudo!
¡Corramos, sí, corramos buen amigo,
Volemos á salvar dos vidas del peligro!

(En el momento de partir Blanca y Lautrec, retroceden al presentarse D. Carlos con los brazos cruzados, y Aben-Amét, ambos taci turnos).

ESCENA V.

Los mismos D. CARLOS y ABEN-AMÉT,

LAUTREC. ¿Qué acontece ora, amigos?

D. CAR. Del Arabe guerrero
Mirad aquí el vencido!

ABEN. Me he visto confundido
Mi acero ora á empuñar.
¡Dichoso que al fin pude
Sus dias conservar!...

D. CAR. ¡La vida ya sin honra
No puedo soportar!

BLANCA. ¡Qué dices, caro hermano!
Renazca en tí la calma;
¿No lees, en el alma
Del jóven musulman?
Por tí con nueva gloria
Los dias brillarán.

LAUTREC. Io parto, e cara pace (conmosso).
Succederà alla guerra
Lasciando questa terra
Quegli che la turbò.

BIANCA. Oh nobil cavaliere!
Deh, non partire, no!
A Carlo non lasciate,
Sorella vi sarò.
Se voi non m' ascoltate
Io di dolor morirò!

(BIANCA prega i due cavalieri che si diano la mano, e non ottenendolo rimane trista in mezzo la scena.)

BIANCA. Come mai per ria sventura
Nobil alme pien d'amor,
Ora nutron fiamma impura
Che gli abbrucia appieno il cor.

D. CARLO. È cagion di mia sventura
Or l'arabo vincitor,
Odio si, sua fede impura
Ed abbomino il suo cor.

LAUTREC. Non ve eguale, no, ventura
Al guerriero vincitor,
Di celeste creatura
Acquistar seppe l'amor.

ABEN. Darò a Carlo mia fè pura,
A Lautrec mio nobil cor;
Ma per grave mia sventura
Non gli posso dar amor.

(BIANCA accompagnata da DON CARLO e da LAUTREC parte per la sinistra mentre che ABEN-AMETTO la guarda assai commosso, rimanendo estatico in mezzo alla scena.)

FINE DELL' ATTO TERZO.

LAUTREC. Yo parto, y paz querida
Sucederá á la guerra,
Dejando aquesta tierra
Aquel que la turbó.

(Conmovido.)

BLANCA. ¡Oh, noble caballero,
No partireis, ah no!
Un nuevo y fiel amigo
Cárlos tendrá consigo.
Si no escuchais mi acento,
Yo muero de dolor.

(Blanca se esfuerza para que los tres caballeros se den la mano y no consiguiéndolo permanece sola en medio de la escena.)

Por qué henchidos de amargura
Pechos que formó el honor,
Alimentan llama impura
De ódio, envidia y de rencor?

D. CÁR. Me ha llenado de amargura
Hoy el moro vencedor;
Yo detesto su fe impura,
Abomino, si, su amor.

LAUTREC ¡Oh, cuán grande es la ventura
De ese moro vencedor,
Que de angélica hermosura
Conquistar pudo el amor!

ABEN. Amistad doy la mas pura
A D. Cárlos: compasion
A Lautrec; y en mi amargura
No les puedo dar amor!

(BLANCA acompañada de D. CARLOS y LAUTREC parte por la izquierda mientras ABEN-AMET la contempla conmovido permaneciendo inmóvil en medio de la escena.)

II ACTO

FIN DEL ACTO TERCERO.

ATTO QUARTO.

SCENA PRIMA.

Gran sala nel palazzo del Generalife lussurosamente adorna a festa.—Ricchi sedili l'atorniano.

BIANCA, LAUTREC, DON CARLO, Dame, Cavalieri, Paggi, Scudieri

CORO.

Coroniamo coi mirti e le palme
Di Granata la fronte immortal,
Che se un tempo oppresa gemea,
Oggi cinge corona regal.
Lieti canti ogni dove risuonin
Dominando il rumor del festin,
Ricordando dei prodi guerrieri
Le sua geste, sue glorie, suo fin.
Fu sua fede fortissimo usbergo,
Fu sua stella fulgente l' honor,
E invincibili furono sempre
Quei giganti di forza e valor.

Coroniamo, etc., etc.

(Entrano diverse coppie di zingari, ed incomincia la festa da ballo, la quale una volta finita, si ritirano allegramente.)

SCENA II.

ABEN-AMETO entra nella sala e dopo avere esaminato il luogo e salutato aglia stanti, vedendo la spada di Bobdilo pendente dal muro esclama:

ABEN. ;Boabdil! ;Boabdil, re mio!

CARLO. Scacciate, amico Aben,

ACTO CUARTO.

ESCENA PRIMERA.

Gran salon en el palacio del Generalife lujosamente adornado para una fiesta.—Ricos asientos lo rodean.

BLANCA, LAUTREG, DON CARLOS, damas, caballeros, etc.

CORO.

Coronemos de mirtos y palmas
De Granada la frente inmortal,
Que si un tiempo oprimida gemia
Ora ciñe corona real.

Ledos cantos do quiera resuenen
Dominando el rumor del festin,
Recordando á insignes guerreros
Gloria y prez de este bello confin.

Fué la fe su mas fuerte coraza,
Fué su estrella brillante el honor,
E invencibles así fueron siempre
Cual gigantes de fuerza y valor.

Coronemos, etc., etc.,

(Entran diversas parejas de gitanas muy bien ataviadas y da principio la fiesta de baile, la cual concluida se retiran alegremente.)

ESCENA II.

ABEN-AMET entra en la sala; despues de haberla examinado y viendo la espada de Boabdil, pendiente de la pared, exclama:

ABEN. ¡Boabdil! ¡Boabdil! ¡rey mio!...

CÁRLOS. Desterrad, amigo Aben,

La memoria dei giorni già passati
Di vostri venerabili antenati.

ABEN. Mi è ben grato accettar il vostro invito.

LAUTREC. Bandiam dal nostro petto

Crudel malinconia,
E tra noi regni solo l' allegria.

CORO. Celebriam questo giorno di festa
Riempito di gaudio ora il cor,
E regnando letizzia all' intorno,
Cantiam tutti la gloria e l'amor.

CARLO. Il sangue Ametto dei Vivar illustri
Scorre, sappi, per le nostre vene.

ABEN. Ah! dunque tu sei Bianca

Del sangue dei Vivari,
Che lari ne violaron
Di quei tristi ed oppressi Abenzerraggi,
E ad un vecchio signor di quella tribù
Diedero cruda morte!

CARLO. Io sue spoglie possiedo
Che miei prodi antenati
Al prezzo di suo sangue gli acquistaron.

ABEN. Una parola ancor! Io non sapea
Che dei Vivar il titolo ne fosse
Di Santa Fede.....

CARLO. E adesso

Sappi ch'un titol tale
All' istesso Vivar lo concedea
Fernando di Aragona.

ABEN. (Gettandosi ai piè di Bianca.)
;Sono, Bianca, al tuo piè!.. Deh ;mi perdona
Ceder al debil pianto (Rialzandosi.)

Indegno è del guerrier
Ch' aspira in nobil pugna
La vittoria ottener.

Nessun vedrà mia ciglia

Più lagrime versar;

Quandanche avversa stella

Accresca il mio penar.

L'amor che per te sento

- La memoria de dias ya pasados
Temuy venerables antepasados.
- ABEN. Me es muy grato aceptar vuestro convite.
- LAUTREC. Desterremos del pecho
Cruel melancolía
Y entre nosotros reine la alegría.
- CORO. Celebremos unidos la fiesta
Con placer, desterrando el dolor;
Y reinando do quier la alegría
Entonemos hoy himnos de amor.
- CÁRLOS. La noble sangre de Vivar ilustre
Discurrir Aben-Amét por nuestras venas.
- ABEN. Conque tú eres, Blanca (A Blanca.)
De sangre de Vivares,
Que la mansion violaron
De aquellos míseros Abencerrajes,
Y á un viejo caballero de la tribu
Dieron muerte cruel!
- CÁRLOS. Yo sus despojos guardo
Que mis nobles abuelos
Al precio de su sangre conquistaron.
- ABEN. Una palabra mas. Yo no sabia
Que los Vivar el título tuvieran
De Santa Fé.....
- CÁRLOS. — Y ahora
Sabrás que título tal
Al valiente Vivar lo concediera
Fernando de Aragon.
- ABEN. Héme Blanca, á tus piés: pido perdon. (Echándose a sus piés.)
Ceder al débil llanto
Impropio es del guerrero,
Que aspira en noble lucha
Ver vencedor su acero.
Nadie verá en mis ojos
Mas llanto derramar
Por mas que adversa suerte
Aumente mi penar.
El amor que por tí siento

Mi fe resolver oh! mio bene amato
Adorarne il tuo Dio prosternato,
E offerirli la mia fè.

(Un movimento d'allegrezza di Bianca ed un altro di sorpresa di Don Carlo, interrompono Aben-Ametto. Lautrec nasconde il suo volto fra le mani, ma l'Arabo leggendo il sue pensiero gli dice sorridendo tristamente.)

¡Cavaliere, non perder la speranza!

Ma tu, Bianca, piangi (a Bianca)

Sull' ultimo e trafitto Abenzerraggio!

(BIANCA, DON CARLO e LAUTREC, sorpresi.)

¡L'ultimo dicesti!... Oh, qual linguaggio!

BIANCA. ¡Gran Dio! che m'ascolti—tu pure ben lo sai
Fu sempre il mio pensiero—non obbliarlo mai,
Discende dagli eroi,—sua stirpe illustre fù.
Amar non potrà un altro—gammal la mia virtù.
ABEN. Ceder al debil pianto,—indegno è del guerrier
Ch'aspira in nobil pugna—la vittoria ottener,
Nessun vedrà mie ciglia—più lagrime versar,
Quand' anche avversa sorte—acresca il mio penar
LAUTR. Sento balzarmi il core,—vive mio amor mo-
rendo!

Me miser che non posso—esistere soffrendo!
In questo mio rivale—che il cor mi conturbò
L'Abenzerraggio illustre—solo veder potrò.
CARLO. L'ardente mio dispetto—chè mi serpeggia il cor,
Veder mi fan costui—qual vittima d'amor.
Discende dagli eroi—sua culla illustre fù,
Amar non potrà un altro—giammai la sua virtù.
CORO. Chi mai dirlo potea!—Evento inaspettato!
Si nobil si gentile!—Chi avesse immaginato
Di Abenzerraggi illustri:—L'arabo fosse quell!
Onore di sua stirpe—prode al par che fedè!

ABEN. ¡Divina illusion!... Vergin celeste, (A Bianca in-
tenerito.)
Contempla, Aben-Ametto, schiavo tuo,
Fin che n'esali l'ultimo sospiro!...
Conosci mia sventura,
Tutto il dolor che l'anima m'opprime!...
Quel nobile canuto,

Resolver me hizo, ¡oh mi querida!
Adorar á tu Dios toda la vida
Y ofrecerle mi fé.

(Un movimiento de alegría de BLANCA y otro de sorpresa de DON CARLOS interrumpen á ABEN-AMET.—LAUTREC oculta su rostro entre las manos, empero el árabe leyendo su pensamiento le dice:)

¡No perdais caballero, la esperanza!
Pero tú, Blanca, llora, (á Blanca.)
Sobre el último triste Abencerraje!

BLANCA. }
CÁRLOS. } El último dijiste!... ¡Oh qué palabras! (Sor-
LAUTREC. } prendidos.)

BLANCA. Gran Dios! tú que me escuchas—tú solo lo
sabrás.

Que fué mi pensamiento—no olvidarlo jamás.
De héroes descende—que el nombre ilus-
tre fué,

ABEN. Amar no puedo á otro,—primero moriré.
Ceder al débil llanto—no puede el adalid
Que aspira la victoria—conquistar en la lid.
Nadie verá mis ojos—lágrimas ya derramar
Por mas que adversa suerte—aumente mi
penar.

LAUTREC Mi pecho está turbado—mi amor vive mu-
riendo.

Mis ojos aunque ciegos—están ahora viendo
De una ilustre rama—el vástago en él
Que honor hace á su estirpe—siempre valien-
te y fiel.

CÁRLOS. El corazon se agita—violento dentro el pecho.
Me siento arrebatado—de ira y de despecho.
Del árabe guerrero—solo veré yo en él
Al descendiente ilustre—de estirpe noble y
fiel.

CORO. Nadie pensar podia—suceso inesperado,
El árabe guerrero—quién hubiera pensado
Que Abencerraje ilustre—fuese postrero él,
Honor de su prosapia—valiente, noble y fiel.

ABEN. ¡Divina ilusion!... ¡Virgen celeste!...
Contempla á Aben-Amet esclavo tuyo
Hasta que exhale el último suspiro!...
El noble encanecido

Che il tuo avo immolò perchè con forza
Difese e con valor le soglie sue
Fu il padre di mio padre.....
Vendicarlo volea,
Ma ogni mio progetto di vendetta,
Oh Bianca, dimenticai,
E solingo a te solo allor pensai.

BIANCA. E che pretendi adesso?

ABEN. E che mai posso far che non sia quello
Di tua grandezza degno (Dopo breve pausa.)
Sciogliere, nostri cari giuril...
Se la mia immago, oh Bianca,
Dal core cancellar giungeste un giorno,
E se il tempo che tutto lo distrugge,
Scemasse al fin tuo affetto..... (Commosso).
A questo cavaliere..... (Accennando a Lautrec).
Sacrificio che devi al tuo germano!

LAUTREC. Nobil Ametto! Vincere tu vuoi, (Con trasporto,
abbracciandolo).

Un alma generosa?
Io chiedo or a Don Carlo
La man conceda a te di sua sorella,
Se qui tu voi restare;
E se lasciar Granata tu risolvi,
La fè ti do di nobil cavaliere
A Bianca rinunziare
E un sol detto d'amor giammai parlare.

D. CAR. Oh, prodi cavalieri
Che onorate così la vostra culla!...
Ditemi Aben-Ametto,
In qual segno vi posso riconoscer
Come l'ultimo figlio
Dei prodi Abenzerraggii?

ABEN. Nella mia fedeltà, e in questo anello. (Cavando
dal petto l'anello ereditario degli Abenzerraggi, che
porta pendente da una catena d'oro.)

D. CAR. Di Re figlio voi siete! (Porgendogli la mano.)
Siate alfine cristiano
E di Bianca accettate ora la mano.

- Que tu abuelo inmoló, porque valiente
Defendió con intrepidez su casa,
Fué el padre de mi padre.....
Yo quería vengarlo;
Mas todo el proyecto de atroz venganza
¡Oh Blanca, ya olvidé!
Y solamente en tu imágen pensé.
- BLANCA. ¿Y ahora qué pretendes?
- ABEN. En qué puedo pensar que no sea digno
De tu misma grandeza (Después de breve pausa.
Romper el juramento!....
Si mi imágen, oh Blanca,
Puedes borrar un día de tu pecho,
Y si el tiempo que todo lo destruye
Disminuyera tu amor, (conmovido.)
A este caballero..... (Señalando á Lautrec.
Sacrificio que debes á tu hermano!
- LAUTREC. ¡Oh noble Amet!... ¿vencerme quieres (Arro-
jándose en brazos de Aben-Amet.)
En alma generosa?
Yo pido ahora á D. Carlos
Te conceda la mano de su hermana
Si aquí quieres quedarte,
Y si á dejar Granada te resuelves
Palabra doy de noble caballero
A Blanca renunciar,
Y que jamás de amor le he de hablar.
- CÁRLOS. Valientes caballeros
Que vuestra cuna honrais de esta manera:
Decidme, Aben-Amet;
¿En qué señal conoceros puedo
Como el último hijo
De los Abencerrajes?
- ABEN. En mi fidelidad y en este anillo. (Sacando de
pecho el anillo hereditario de los Abencerrajes, que lleva pen-
diente de una cadena de oro.)
- CÁRLOS. De reyes vos sois hijo!.... (dándole la mano)
Sed al fin cristiano
Y de Blanca ora aceptad la mano.

ABEN. Nel letto di dolore mi dicea (Da se ricordando con dolore le parole di sua madre.)

Mia madre moribonda: *Parti pronto,*

Deh vola a vendicar figlio diletto,

La memoria sacrata de' tuoi padri!...

Nobil cor m' oferisce il fatto insano,

Quando tutto lo perdo!... tutto invano!....

LAUTR. { China la fronte, sii tu cristiano,
Di Bianca, or Carlo, già ti da la mano.

D. CAR. { China la fronte, sii tu cristiano,
Di Bianca, Ametto, io ti do la mano.

BIANCA. { China la fronte, sii tu cristiano,
E ricevi col cor alfin mia mano.

CORO. { China la fronte, sii tu cristiano,
Che Bianca felice or ti da la mano.

ABEN. Celeste Bianca di' che deggio fare (Trafitto di dolore.)

La madre m' apparisce

Nel Paradiso, la miro io non ti merto!

BIANCA. Torna Aben al deserto! (Mancandole la forza.)

D. CAR. }

LAUTREC }

E CORO. }

¡Si, al deserto!

Nel fondo apparisce l'ombra della madre di Aben-Ametto nel Paradiso, intorata da nuvole e di splendente luce. Aben-Ametto si prostra, bacia intenerito la mano di Bianca, nell' istesso momento che' essa cade svenuta fra le braccia delle dame.—Quadro di dolore generale.

FINE DEL MELODRAMMA.

- ABEN. En su lecho de muerte me decía (aparte, recordando con dolor las palabras de su madre.)
Mi madre moribunda: *Parte pronto,
Vuela, vuela á vengar, hijo querido,
La memoria sagrada de tus padres!...*
Nobles pechos me ofrece el hado insano
Cuando todo lo pierdo!... todo en vano!....
- LAUTREC. Humillad vuestra frente, sed cristiano,
Pues D. Cárlos, de Blanca, os da la mano.
- CÁRLOS. Humillad vuestra frente, sed cristiano
Y de Blanca, Amet, os doy la mano.
- BLANCA. Humilla la frente, sé tú cristiano,
Y con mi corazón, te doy la mano.
- CORO. Humillad vuestra frente, sed cristiano,
Que dichosa ya Blanca os da su mano.
- ABEN. Celeste Blanca, dí ¿qué debo hacer? (aconjogado)
¡Ah! mi madre se aparece!....
En el cielo la miro ahora abierto!...
- BLANCA. ¡Vuelve, Aben, al desierto!.... (desfallecida.)

CÁRLOS, LAUTREC y CORO. ¡Sí, al desierto!....

(En el fondo aparece la sombra de la madre de ABEN-AMET en el paraíso, rodeada de diáfanas nubes y de una aureola de brillante luz).

ABEN-AMET se postra y besa enternecido la mano de BLANCA, en el momento en que ésta cae desvanecida en los brazos de algunas damas.—Cuadro.

FIN DEL MELODRAMA.



Stabilimento

editoriale

DI MUSICA

D' ANDREA VIDAL

i Roger.